

Este año han contado con una modalidad especial sobre la comunidad gitana

Se fallan los premios periodísticos de la Comisión Europea “Por la diversidad. Contra la discriminación”

El premio periodístico «Por la diversidad. Contra la discriminación» de 2008 ha sido concedido, *ex aequo*, a un artículo francés sobre futbolistas homosexuales y a un artículo danés sobre mujeres que se convierten al islam. El tercer premio se ha otorgado a un artículo portugués, mientras que una periodista griega, Mika Kontoroussi, ha ganado el premio especial sobre los gitanos. En la edición española de esta modalidad, el ganador fue Miguel Mora por su reportaje “Querida Europa”.



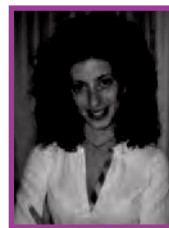
“Los medios de comunicación desempeñan un papel esencial en la lucha contra la discriminación, los prejuicios y los estereotipos” ha declarado Vladimír Spidla, Comisario europeo de Igualdad de Oportunidades. «Los valores de la diversidad y la cohesión social son muy importantes en el actual contexto social, económico y financiero».

La Comisión Europea premia a los periodistas que, con sus artículos, contribuyen a mejorar la comprensión de los beneficios que aporta la diversidad y que impulsan a sus lectores a examinar con más detenimiento los asuntos relacionados con la discriminación y la desigualdad. Este año, la Comisión ha dedicado un premio especial a un artículo sobre asuntos relacionados con los gitanos.

Pascale Krémer, periodista de Le Monde, gana *ex aequo* el primer premio con su artículo «Homophobie et football: la leçon de Chooz» (Homofobia y fútbol: la lección de Chooz) sobre los futbolistas homosexuales de un equipo local. El otro primer premio *ex aequo* se ha otorgado a Ole Hall, periodista del danés Morgenavisen Jyllands-Posten. Su artículo «Danske muslimer udsat for chikane» (Los musulmanes daneses son objeto de acoso) revela cómo las danesas que se convierten al islam dejan de pertenecer a una mayoría para convertirse repentinamente en una minoría muy visible en su país de origen. Christiana Martins y Marisa Antunes han ganado el tercer premio con su artículo «Elite à prova de racismo» (Élite a prueba de racismo) sobre portugueses procedentes de minorías que han triunfado y han roto el techo de cristal.

Mika Kontoroussi, periodista de Eleftheros Tipos, ha ganado el premio especial sobre los gitanos con su artículo «Η Γιουζγιάν σπάει τα σύνορα της φυλής της» (Yuzyan «rompe» las fronteras de su clan). Describe los problemas a los que se enfrentan las gitanas cuando intentan apartarse de sus papeles tradicionales en la sociedad.

El premio de periodismo «Journalist Award» forma parte de una amplia serie de actividades de sensibilización que se celebran en el marco de la campaña de información de la UE «Por la diversidad. Contra la discriminación». Son socios de la presente edición del premio European Youth Press (Prensa Juvenil Europea) y la Asociación de Periodistas Europeos.



Mika Kontoroussi



Susana Hidalgo



Miguel Mora

Los artículos ganadores de los premios se seleccionaron de entre los más de 545 textos de los 27 Estados miembros que se enviaron entre el 1 de enero y el 31 de octubre de 2008. Los miembros del jurado destacaron la gran calidad de los artículos presentados. Cada uno de los cuatro ganadores europeos recibirá una subvención para realizar un viaje de investigación al país de la UE de su elección.

Edición española

En cada Estado miembro, un jurado de expertos presidido por la Comisión Europea –compuesto por representantes de la sociedad civil, expertos en lucha contra la discriminación y periodistas– ha seleccionado a los ganadores nacionales, así como a los beneficiarios del Premio Especial sobre la comunidad gitana.

De los artículos presentados en España, el jurado concedió el premio nacional al titulado «Homo y Rural», escrito por Susana Hidalgo. Por su parte, el Premio Especial sobre la comunidad romaní recayó en Miguel Mora por su artículo «Querida Europa».

Los artículos premiados pasaron a continuación a la segunda fase del certamen, el Premio de Periodismo Europeo, en el que un jurado europeo seleccionó durante la primera mitad de 2009 a dos ganadores absolutos, uno de ellos del Premio Especial (ver información precedente).

La Fundación Secretariado Gitano ha participado en esta importante iniciativa como miembros del jurado de los premios en la edición española. ●

“Querida Europa...”

Italia no es para los gitanos. La niña rumana Rebecca Covaciu resiste a una vida de persecución y miseria. Un viaje "de tristeza" desde Arad a Milán, Ávila, Nápoles y ahora Potenza. Así arranca el reportaje de Miguel Mora para *El País* ganador de la edición española del premio «Por la diversidad. Contra la discriminación» del que reproducimos aquí algunos fragmentos.

MIGUEL MORA - Potenza - 13/07/2008 .- A sus 12 años, Rebecca Covaciu -ojos grandes, dientes blancos, sonrisa espléndida- ha vivido y visto tantas cosas, que podría escribir, si escribiera, un buen libro de memorias. Rebecca es rumana de etnia romaní, y ha pasado la mitad de su vida en la calle. Ha dormido en una furgoneta, una chabola, al raso. Algunos días ha mendigado con sus padres por España e Italia. Otros, ha visto destruir su barraca, ha sido agredida por la policía italiana, ha oído bajo una manta cómo su padre era apaleado por defenderla, ha visto morir a niños por no tener medicinas, ha conocido el miedo de los gitanos que huyeron de Ponticelli (Nápoles) cuando su campamento fue incendiado. Pero Rebecca ha resistido. Y ha conmocionado a Italia con su historia en primera persona. Una carta en la que resume su sueño: ir al colegio y que sus padres tengan trabajo.

Con su sencilla carta, titulada "Querida Europa", y una serie de dibujos, *Los ratones y las estrellas*, inocentes y precarios, pero tan especiales como ella, ha demostrado su talento. Y es que Rebecca, en vez de deprimirse con esta "vida de tristeza", ha gritado al mundo su historia dickensiana en primera persona, convirtiéndola en un alegato de justicia y esperanza. A sus sueños privados de ir al colegio y de que sus padres tengan trabajo "para no pedir limosna", añade otro más amplio: "que Europa ayude a los niños que viven en la calle".

Ahora, Rebecca está contenta. Desde hace unos días vive, sueña y dibuja en una pequeña casa de campo situada cerca de un pueblo de la Basilicata, una región montañosa y agrícola, 250 kilómetros al sur de Nápoles.

Cae la tarde y la luz de la antigua Lucana romana es un espectáculo. Rebecca y su padre, Stelian, reciben sonrientes en la puerta, su madre Georgina saca un café turco y una tarta, y enseña la niña trae su carpeta de dibujos y los enseña. Despacio, con orgullo pero sin presumir: "Unos árboles de colores, un ángel, una playa italiana, unos niños bañándose, un príncipe y una princesa, una pareja de novios (italianos también), dos palomas, un jarrón de flores, un collar de Versace, fruta, más fruta...".

Rebecca salió de su pueblo, Siria jud Arad, cerca de Timisoara, hace cinco años; ahora habla rumano, romaní, italiano y un poco de español. "Lo aprendí en Ávila cuando vivimos en España", explica en italiano. "No teníamos casa y dormíamos en la furgoneta. Hice allí tercero de primaria, me acuerdo mucho de la profesora. Me quería mucho, le gustaban mis dibujos".

La niña es la líder de su familia. Y gran parte de su futuro. Aparte de su talento para pintar, reconocido por Unicef en mayo pasado cuando le otorgó en Génova el Premio de Arte e Intercultura Café Shakerato, Rebecca es dulce, educada y juiciosa. Mientras habla

a toda pastilla, como un libro abierto, sus padres, Stelian, de 43 años, ex campesino y pastor evangelista, y Georgina, de 37; sus hermanos Samuel (17), Manuel (14) y Abel (9), y la mujer de Samuel, Lazania, embarazadísima a los 16, la miran con una mezcla de sorpresa y reverencia, como si fuera una extraña. En cierto modo lo es.

Los Covaciu llegaron a esta casa de noche. Venían en tren, un largo viaje desde Milán. Unos días antes, varios policías habían molido a palos a Stelian. "Me amenazaron con volver si les denunciaba", recuerda. Lo hizo, y hubo que coger el hatillo.

Ahora, mientras trata de superar el susto y el dolor de los golpes, Stelian, un hombre que cuando habla parece a punto de llorar, se declara "feliz, gracias a Dios y a estos señores italianos tan generosos que nos han dejado su casa".

Se refiere a G. y A., una pareja de mediana edad que reside en Potenza, la lejana capital de provincia. "Conocimos la historia de Rebecca por Internet, y de la noche a la mañana decidimos refugiarlos en esta casa que no usamos", explican. A cambio, una firma en un contrato de alquiler gratuito y por un año. G. y A. prefieren no ser identificados. "No queremos convertirnos en prototipo mediático de la familia italiana solidaria". Pero su altruismo ha devuelto la sonrisa a la prole de Stelian.

La familia llevaba cinco años sin dormir bajo un techo de verdad. "En Siria teníamos casa, pero no teníamos pan", explica Rebecca, "y comíamos de la limosna de los vecinos. Luego, en Milán, mis padres no encontraron trabajo", continúa sin dramatismo, "y también teníamos que pedir. No podíamos ir al colegio porque no teníamos casa. Pero ahora me han dicho que podremos ir".

Para poder acceder a la escuela, los Covaciu necesitan demostrar un domicilio fijo y estar apuntados en el censo municipal. Precisamente ésa es una de las razones que ha invocado el Gobierno italiano para elaborar el polémico censo de la comunidad romaní. De los 140.000 gitanos que viven en el país, la mitad son italianos y casi un tercio son rumanos. Y el 50% son menores de edad. Muchos de ellos están sin escolarizar.

- La esperanza de vida de los gitanos que viven en Italia es de 35 años

Como otros compatriotas y hermanos de etnia, los Covaciu atravesaron con su furgoneta Hungría y Austria para llegar a Milán cumpliendo el rito del efecto llamada. Tras unos meses probando fortuna, sin éxito, decidieron intentarlo en España. "Un amigo que vivía en Ávila nos dijo que tenía casa, papeles y trabajo, pero llegamos tarde. Metimos a los niños en el colegio, pero no encontramos trabajo. Así que nos fuimos a Torrelavega, estuvimos dos meses. Volvimos a Milán".

Georgina habla italiano, algo de español y un poco de francés. También vivió en Alemania. "Fue en 1990, Samuel nació allí. Estábamos bien, pero a los dos años nos pagaron un subsidio y nos mandaron a Rumania". Aunque se define como "mitad rom y mitad no", lleva 10 dientes con fundas de oro. "¡Sólo cuestan 10 euros cada uno!", se defiende riéndose. "Nos los puso un médico sirio ambulante en Milán, ahora están de moda en Rumania. La única que se niega a ponérselos es Rebecca".

Al principio, en Milán, todo iba más o menos bien, recuerda la niña: "Hicimos una chabola con cartón y plásticos debajo de un puente en el barrio de Giambellino". Era un pequeño asentamiento ilegal donde vivían otras cinco familias de Timisoara. "Para comer, pedíamos en el mercado de los anticuarios. Sólo un par de horas, para que los niños pudieran comer", asegura la madre bajando los ojos.

Como se ve en uno de sus dibujos de Rebecca, también ella mendigó algún "día triste"; su hermano Manuel, al que llaman Ioni, tocaba el acordeón.

Hace un año, Roberto Malini, un dirigente de EveryOne, una joven ONG proderechos humanos que atiende a unas 60 familias de etnia gitana en Milán, se cruzó en la vida de los Covaciu. "Vi a un grupo de gente insultando a un niño gitano muy flaco que les miraba aterrizado mientras sostenía un perro en brazos". Era Abel, el pequeño. "Le acusaban de haber robado el perro y querían lincharle. Tratamos de poner calma, y en esas llegó su madre con los papeles del perro. Lo habían traído desde Rumania".

EveryOne se hizo cargo de las necesidades básicas de los Covaciu cuando éstos empezaban a entender que una parte del país estaba harta de los gitanos. "A nosotros nos da miedo la policía y nosotros le damos miedo a los italianos. Así es la cosa", dice Georgina.

Según el último Eurobarómetro sobre discriminación, los italianos son los europeos que, junto a los checos, se sienten más a disgusto con los gitanos. Un 47% de los encuestados en Italia afirma que no querría un romano como vecino. La sensación crece en toda Europa, aunque la media de intolerancia en la UE a 27 es de la mitad: un 24%. (...)

Miguel Mora.

El País. 13/07/2008. "Internacional", pp. 2-3.

http://www.elpais.com/articulo/internacional/Querida/Europa/elpepiint/20080713elpepiint_1/Tes

Reproduction of a newspaper article from 'El País' dated 13/07/2008. Title: 'Querida Europa...'. Subtitle: 'La niña rumana Rebecca Covaciu resiste a una vida de persecución y miseria. Un viaje "de tristeza" desde Arad a Milán, Ávila, Nápoles y ahora Potenza'. The article includes a large photo of Rebecca Covaciu holding a child, and several columns of text detailing her family's migration and struggles. It also features a sidebar titled 'La esperanza de vida de los gitanos que viven en Italia es de 35 años'.

Antena 3 dedica un programa de “GPS Testigo Directo” a gitanos actuales con profesiones diversas

La noche del 3 al 4 de diciembre, el programa “GPS Testigo Directo” de Antena 3 TV estuvo dedicado, con el título *Viviendo entre payos*, a varias personas gitanas que “han conseguido hacerse un hueco en los más diversos ámbitos, que hasta ahora parecían restringidos para ellos”.

Algunas escenas de este programa, de 1 hora de duración, pueden visionarse en la web del programa en Antena3.com, donde se presenta del siguiente modo: “En España viven 600.000 gitanos. Y no todos son iguales. Más allá de la imagen tópica de flamenco y chabolas, muchos han conseguido hacerse un hueco en los más diversos ámbitos, que hasta ahora parecían restringidos para ellos. GPS emite el reportaje “Viviendo entre payos”, en el que se reflejan las vidas de diferentes gitanos que han triunfado en profesiones muy diversas. Unas vidas en las que han tenido que luchar contra los prejuicios sociales para salir adelante.



Es el caso de una diseñadora de moda que presenta su ropa en las mejores pasarelas internacionales, un sacerdote católico cuya parroquia está entregada a sus ceremonias, un chef de cocina con gran prestigio entre los críticos gastronómicos, un guardia civil, un futbolista, un matemático... Además, el programa presenta a un joven de esta etnia que ha supuesto toda una revolución en las tradiciones de esta cultura: ha reconocido su homosexualidad y se ha casado con otro hombre, pese a que su familia le ha dejado de lado.

Son gitanos que viven como payos, pero ¿cómo tratamos a los gitanos que se quieren “integrar” y se alejan del mundo al que tradicionalmente se vinculan? Nos planteamos un juego: un gitano, aparentemente millonario, tratará de hacerse un hueco en un barrio de ricos. ¿Se mantienen los prejuicios a pesar de su posición económica? ¿Prevalecen los tópicos que se ciernen sobre esta etnia o no se tiene en cuenta su raza a la hora de integrarlos? El resultado es sorprendente”.

Algunos de los entrevistados son: Isabel Jiménez (Secretariado Gitano); Agustín Jiménez (Guardia Civil), Juana Martín (Diseñadora de moda); Ricardo Borrull (Profesor de Matemáticas de Instituto); Antonio Amaya (Futbolista del Rayo Vallecano); Marcos Santiago (Abogado); Manuel Valencia (Cocinero); Emilio Santos (Pastor Evangélico); Antonio Heredia (Sacerdote católico); Curro Camacho (Orientador laboral), Pilar Heredia (Política).

Recogemos a continuación algunos fragmentos de dos de los reportajes.

Antonio Amaya, futbolista

[Voz en off] Cuando se le ve entrenando con su equipo, el Rayo Vallecano, o conduciendo un coche de lujo, o llevando a su hijo a un prestigioso colegio, pocos dirían que Antonio Amaya es un gitano que además no olvida sus raíces.

[Antonio Amaya] Si tengo tiempo me gusta dar una vueltecilla por aquí [mercadillo] porque además tengo amigos, tengo familia que se dedica a la venta ambulante y me gusta venir a verlos de vez en cuando.

[Voz en off] Aunque su madre era paya, Antonio ha crecido bajo la educación de su padre, que es gitano. El central del Rayo se dirige al entrenamiento junto a otros dos compañeros más del equipo, Juan y Yuma, su primo. Se dan prisa porque llegar tarde supone una sanción económica. El mister del Rayo Vallecano lleva la disciplina a rajatabla.

[Pepe Mel, entrenador] Es un jugador que bueno como lleva la alegría y lleva su forma de ser a cada momento, pues a veces hay que estar encima de él para que cumpla con el trabajo.

[Ruben, futbolista del Rayo] La verdad es que alegra el ambiente del vestuario muchas veces... cuando vamos en el autobús la verdad es que siempre está animando al equipo y eso también hace grupo.

– Siempre hay alguno, que te insulta, que dice, “gitano, vete a vender droga” lo relacionan, la palabra gitano con delincuencia, con droga... pero bueno, no hay que hacerles caso



[Michel, futbolista del Rayo] Sí, en cuestión de bromas sí que sacamos el tema de los gitanos con él, que a lo mejor hace algo y le decimos “qué gitano eres con el mister” pero no le sienta mal ni mucho menos y al revés, él las acepta

[Voz en off] Por desgracia no siempre existe la misma aceptación fuera del equipo. Antonio comenta que a veces le han insultado desde las gradas por ser gitano.

[Antonio Amaya] Siempre hay alguno, que te insulta, dice, “gitano vete a vender droga...” lo relacionan, la palabra gitano con delincuencia, con droga... pero bueno, no hay que hacerles caso.

Antonio Heredia, sacerdote

Me llamo Antonio Jesús Heredia Cortés; por mis apellidos Heredia Cortés se deduce que soy gitano de padre y madre y estoy orgulloso de ser sacerdote y de ser gitano. Para mí es un orgullo y una honra el que me haya parido una gitana y me haya hecho un gitano.



[Voz en off] El pueblo granadino de Belicena puede presumir de tener uno de los cuatro sacerdotes católicos de etnia gitana que existen en nuestro país. Hace seis años Antonio, de 38, sintió la llamada de Dios y decidió ordenarse.

[Antonio Heredia] Hay gente que lo ve como algo rico, ¿no? el que un gitano pueda ser cura, y otra gente también con sus miedos... pero veremos a ver. Porque como existe esa idea, ese comentario de que “el gitano si no la hace a la entrada la hace a la salida”, pues hay alguna gente que se queda un poco así, con el interrogante.

[Voz en off] Este retrato preside la casa parroquial. Es san Ceferino Jiménez Malla, el Pelé, el primer (santo) gitano beatificado por la Iglesia.

[Antonio Heredia] Para nosotros los gitanos es muy importante que la Iglesia de alguna manera haya reconocido a una persona del pueblo gitano. Aunque yo tengo la seguridad de que hay muchos gitanos y gitanas que están en el cielo y que han sido buena gente y que han vivido los valores del Evangelio.

[Voz en off] Todos los días Antonio reza a san Ceferino y le hace una petición muy especial...

[Antonio Heredia] Que él me ilumine desde mi pobreza y mi sencillez, me ayude a colaborar para que el pueblo gitano sean personas y ese diálogo se pueda dar.

[Voz en off] Para hacer realidad ese deseo, Antonio reza con los más pequeños... sermonea en Misa a favor de la integración... o visita a gitanos para concienciarles sobre los valores humanos.

[Antonio Heredia] Es verdad que el hecho de ser gitano te abre muchas puertas. Ya te escuchan los mismos gitanos como uno de los suyos. Y lo que tú les dices pues ya no es el payo el que se lo está diciendo sino que es un propio gitano. Con lo cual en cierta manera tienes más autoridad que un sacerdote que no sea gitano.

[Loli Jiménez. Feligresa]. Encuentras más confianza a la hora de tú allegarte a él, pues que veas que te va a comprender más. ¡Yo

lo admiro de que él lo diga tan abiertamente! Porque cuando él llegó y dijo, “Yo soy Antonio vuestro cura y soy gitano”, yo digo, qué fuerte tío, cómo lo dice... me gustó.

[Antonio Heredia] La peor puñalá que a mí me pueden dar es decir, tú no pareces gitano, y tú no pareces gitano por eso, porque eres honrado, porque eres limpio, porque eres trabajador o porque sabes estar. Cuando yo creo que todas las personas podemos ser lo mismo. No eres gitano por tener la piel morena, porque te guste el cante flamenco o porque te guste la alegría o sepas bailar. Para ser gitano tienes que nacer. El gitano no se hace, sino se nace.

[Voz en off] De momento el párroco de Belicena confía en que más gitanos sigan sus pasos y se ordenen sacerdotes. ●

Una penosa y desfasada imagen de la comunidad gitana. Programa de TVE “Comando Actualidad”-Ley gitana

La televisión pública española, RTVE, emitió la noche del viernes 14 de noviembre un reportaje de 45 min. en el programa "Comando Actualidad" de La 1, donde, según la información promocional de la cadena, se "analiza la situación de la comunidad gitana asentada en España".



Desde la Fundación Secretariado Gitano enviamos inmediatamente sendas cartas a la Defensora del Espectador, el Oyente y el Usuario de medios interactivos de RTVE, al Director de Programación y Contenidos y al Director del mismo programa "Comando Actualidad" para hacer llegar nuestra protesta, disconformidad y repulsa por considerar que el programa difundía una información penosa y desfasada sobre la comunidad gitana española. Asimismo tenemos constancia de que desde otras muchas organizaciones gitanas se enviaron varias comunicaciones expresando su repulsa por la imagen difundida sobre la comunidad gitana española en este programa.

“Ley gitana – Comando Actualidad” puede verse, íntegramente, en la siguiente dirección de Internet:

www.rtve.es/alacarta/player/341388.html ●